

LA TIERRA: UN DERECHO DE



"Porque no queremos invasión de nuestra tierra, nosotros queremos libre la comunidad. Toda la Comunidad hasta Coriri y Yaviro. No queremos invasores en nuestra tierra"

Esta declaración fue hecha el mes pasado por un paisano Campa de la Comunidad de Yaviro, en el río Ene. En estos momentos las comunidades de esa zona están pasando por un serio problema debido a que sus tierras están siendo invadidas por una gran cantidad de colonos.

Esta situación no es nueva. De todos los problemas que afectan a las Comunidades Nativas en nuestro país, el de las tierras es y ha sido uno de los más graves. Si bien es cierto que el D.L. 22175 —Ley de Comunidades Nativas y de Desarrollo Agrario de las Regiones de Selva y Ceja de Selva— reconoce el derecho que tienen las comunidades nativas a la propiedad de sus tierras, éste en la realidad no se respeta. Los territorios de las comunidades son objeto de constantes usurpaciones por parte de invasores que, de una u otra forma son apoyados por los representantes del gobierno.

Las modalidades que se usan son diversas y van desde el convencimiento pasivo hasta las amenazas y ocupaciones violentas.

Esta vez nos ocupamos nuevamente del caso de las comunidades del río Ene porque a pesar de que hace ya más de seis meses se inició el problema, aún no se llega a una solución y se va haciendo más grave conforme pasa el tiempo y siguen llegando más colonos a las tierras de las comunidades.

Los colonos no hacen caso de las advertencias de los comuneros cuando les informan de que el sitio en que pretenden ubicarse es parte del territorio de las comunidades que ya han sido lindradas el año pasado, a pesar de que los comuneros les enseñan los planos que les han sido entregados por el Ministerio. Ellos hacen dudar a los comuneros diciendo que son falsos. También incluso amenazan a los nativos prohibiéndoles el paso dentro de los mismos territorios de sus comunidades. Es el caso de los colonos de la Cooperativa "Selva de Oro" que les han dicho a los comuneros de QUEMPIRI que no los quieren ver pasar por las que dicen que son sus tierras cuando en realidad son de la comunidad. Es por eso que los niños que asisten a

la escuela no pueden salir a ver a sus familias en sus días libres porque tienen temor por las amenazas, ya que, según informan, ha habido casos de robo de niños que fueron encontrados trabajando para colonos.

Los de la Cooperativa "Selva Virgen" han ido y se han ubicado en un terreno que es el panteón de la comunidad, sin respetar ni siquiera que es el sitio donde los comuneros entierran a sus muertos. Todo esto nos muestra, por un lado, una gran falta de respeto a los comuneros campesinos, que como ciudadanos peruanos tienen también derecho a que se les respete sus territorios y sus formas de vida. Por otro lado, es una muestra de que los invasores están dispuestos a todo con tal de conseguir esas tierras, porque incluso llegan a amenazar a los comuneros con armas de fuego y dinamita, sembrando así un estado de gran temor y desconcierto entre ellos. Pero, a pesar de todo esto los Ashaninka siguen dispuestos a luchar por mantener sus territorios. Es así como uno de ellos nos dice:

"... acá con los invasores siempre estamos luchando como enfrentamos ya cuatro veces, pero los invasores desgraciadamente no quieren salir y ellos vienen con armamentos y nosotros no podemos seguir más. Hemos visto sus armamentos. Por eso hemos ido y hemos enfrentado ya cuatro veces: hemos ido primero y hemos hecho dar una "tachingada" (); segundo ya con nuestra palabra. De ahí hemos ido ya en tercera otra vez y hemos dado otra y ellos no quieren salir. No sé cómo vamos a hacer. Nosotros no podemos hacer más allá y los invasores se están poniendo más valientes..."*

(*) pelea a golpes.

QUE DEBEMOS DEFENDER

¿QUIENES SON LOS INVASORES?

Son grupos de personas que se han organizado en cooperativas de colonización con sede en la ciudad de Ayacucho.

Pero debemos entender bien cuál es la situación de estas cooperativas.

Por un lado, los dirigentes que han organizado las cooperativas que, como ya sabemos son: Selva de Oro, Selva Virgen, Primavera y Santa Inés, lo han hecho pensando más que nada en su provecho económico personal: como un gran negocio a costa de otros. Han visto que el río Ene es una zona con buenos recursos agrícolas y forestales que aún no ha sido colonizada así como Satipo, Perené y el mismo Apurímac. Por lo tanto, se la quieren ganar en una agitada carrera contra el tiempo.

Por supuesto que no toman en cuenta para esto que la zona, a pesar de que no está "colonizada" SI TIENE DUEÑOS: estos son los paisanos Campa, sus habitantes desde tiempos antiguos y, por lo tanto, LEGÍTIMOS PROPIETARIOS RECONOCIDOS TAMBIÉN POR LA LEY. Esto para ellos no tiene importancia: simplemente no les reconocen a los comuneros Campa el derecho que tiene a la propiedad de sus tierras, ni tampoco su capacidad de trabajo harto demostrada a lo largo del tiempo. En efecto, son ellos, al igual que los otros grupos de la amazonía, los únicos que han desarrollado una forma adecuada de hacer producir las tierras de la selva, que es la que han aprendido los colonos. Para ellos el nativo es poco menos que un ser inferior, al cual sin embargo, pretenden aprovechar como mano de obra, siempre mal pagada, que trabaje para ellos una vez asentados en la zona.

Una cooperativa se forma con socios y además es necesario que

sea reconocida ante el Estado.

Pues bien, todas estas cooperativas NO ESTAN RECONOCIDAS, por lo tanto, NO PUEDEN RECLAMAR NINGUN TIPO DE DERECHOS, incluido por supuesto el de propiedad de tierras, porque para el Estado simplemente NO EXISTEN. Claro que los dirigentes están haciendo todo lo posible para que las cooperativas sean reconocidas, utilizando para ello sus recursos económicos y sus relaciones con los funcionarios del Ministerio. Esto lo pueden hacer porque algunos de ellos son a su vez, ex-funcionarios de diferentes ministerios y oficinas públicas. Todo esto por supuesto no se dice nunca en las comunidades porque no les conviene y aparecen como Cooperativas ya reconocidas. Muchas veces los mismos socios no conocen esta situación y esperan confiados en que van a lograr conseguir sus títulos de propiedad.

Por ello es importante reconocer cuál es su situación real.

El negocio de los dirigentes es redondo. Por un lado, buscan tener

mejores posibilidades de conseguir tierras apoyándose en un grupo grande y organizado. Por otro lado, reciben una buena cantidad de dinero con las cuotas que pagan los socios: a cada uno se le cobra una suma que va de 25 a 30 mil soles por entrar a la Cooperativa. Si multiplicamos esta suma por los 200 a 300 socios que reúne cada cooperativa tenemos entre 5 y 9 millones de soles y ya podemos ver lo atractivo que resulta este negocio.

Lo que la cooperativa les ofrece a los socios es ubicarles en tierras (ya sabemos dónde) y tramitarles las gestiones para conseguir sus títulos de propiedad.

Pero también muchos de los socios de las cooperativas han sido engañados. Viéndose en una situación económicamente difícil, ya sea porque estaban sin trabajo por haber sido despedidos o porque no tenían posibilidades de conseguir tierras, veían en la colonización del Ene la única salida a sus problemas.

Confiados así en lo que les ofrecía la cooperativa, muchos emprendieron viaje al Ene gastándose sus últimos recursos en pagar la cuota de la cooperativa. Al llegar se dan con la sorpresa de que las tierras que les ha señalado la cooperativa para que se instalen son de propiedad de las Comunidades Nativas y por lo tanto las cooperativas NO TIENEN NINGUN DERECHO A RECLAMAR ESAS TIERRAS EN PROPIEDAD



Pero hay además otros socios que sí tienen dinero y lo quieren invertir en la selva. Lo que hacen ellos es contratar peones, generalmente campesinos pobres, para que vengán a trabajar sus tierras. A ellos les pagan un salario bajísimo de 200 soles diarios más los gastos de viaje, manteniéndolos así en una situación de gran explotación.

Esta es la situación de las cooperativas que están invadiendo las comunidades del río Ene: QUMAROPITARI, QUEMPIRI, CENTRO TSONABENI, TRES UNIDOS DE MATERENI y otras. Estas, como ya decíamos anteriormente, fueron linderadas en los meses de agosto y setiembre del año pasado. Los títulos de estas comunidades están actualmente en trámite en el Ministerio de Agricultura en Lima. Pero hay intereses fuertes que se oponen a que salgan estos títulos. Sabemos que, además de los de las cooperativas hay también intereses de grandes empresas que quieren esas tierras en concesión para fines de explotación maderera y ellos también están haciendo presión, tanto contra las comunidades como contra las mismas cooperativas invasoras. Las comunidades están reclamando la solución a este problema que los viene afectando gravemente porque ellos saben que conforme pasa el tiempo se va haciendo más difícil resolverlo. Para eso ellos se están organizando, conscientes de que es la única forma de poder defenderse. Conscientes además de que deben defender este territorio porque es lo único que les queda para poder seguir viviendo, a ellos y a sus demás hermanos de otras zonas en donde por la colonización se han ido quedando sin tierras.

Es necesario que todos los grupos tomen conciencia de la gravedad de este problema. Aunque no les afecta ahora directamente más tarde pueden llegar a sentirlo. Asimismo para que expresen su apoyo a los hermanos Campa con miras a un futuro trabajo unificado en defensa de los grupos nativos que cada día ven más y más amenazada su existencia.

DECLARACIONES DE PAISANOS CAMPA DE LAS COMUNIDADES NATIVAS DEL RIO ENE

** "Habla el Jefe de la Comunidad de Yaviro. Mi nombre es Sebastián Morales Gonzáles.*

Reclamo que en nuestro terreno el invasor está aprovechando, no están quitando nuestro terreno para jamás no querer salir. Los invasores no saldrán jamás si no salen ahora.

También reclamo que antes de los hemos enfrentado hasta tres veces: el primer enfrentamiento ha sido el 18 de diciembre; después el segundo enfrentamiento ha sido el 26 de diciembre; la tercera el 14 de abril. Eso lo que hemos enfrentado con los invasores de la cooperativa "Selva Virgen" y siguen también y no quieren salir. Más bien está aprovechando y está haciendo chacra y los demás en el panteón; no quiero que hagan su chacra porque nosotros cuando muere la gente los enterramos en el panteón.

Porque los invasores nos engañan diciendo que CIPA no vale nada y más bien los invasores es lo que no vale nada.

Eso nomás mi palabra, no hay nada más que decir.

¡El pueblo armado no será vencido jamás!

** Habla el comunero Pascual de la Cruz Aguilar, de Yaviro.*

"Yo voy a decir: que vengán los mismos directores a vernos a nosotros cómo a ver a los invasores si es verdad o no es verdad. Nosotros estamos necesitando que vengán los ministerios a que vean los invasores y a ayudarnos a nosotros y vernos cómo estamos acá en nuestras comunidades. Porque a nosotros muchos han venido a invadirnos y en este mes de mayo van a venir otros muchos invasores. Por eso nosotros estamos necesitando que vengán Director de Huancayo mismo vernos y decir a los invasores: esto es su terreno de los Ashaninka y dar nuestras manos y ayudar a los nativos. Por eso nosotros de acá ya no podemos hacer con los invasores. Que vengán los ingenieros a ver cómo estamos en nuestras comunidades cómo pasamos; a ver si los choris están trabajando o no, si es verdad o estamos mintiendo. Porque las empresas son millonarios y de repente no podemos nosotros con ellos, deben ver y hacer como es y dónde colocar a las empresas.

